

## ELLO Y EL ELLO Y SIN ELLO NO HAY NADA Y SOBRE LA ENERGÍA VITAL EN REICH Y GRODDECK.



Esdras Guerreiro Vasconcellos

### RESUMEN

La Energía Vital es un concepto básico en las teorías dinámicas de Psicología y un sustrato indispensable en el trabajo psicoterapéutico. Ella muchas veces produce resultados que nos sorprenden, enfrentándonos a los misterios de la Vida, de la Cura, de la Dolencia. Ella produce Salud, Enfermedades y Muerte. Reich y Groddeck la concebían como lo primordial, aunque sus conceptos demuestren ser, en algunos puntos, divergentes. El Ello groddeckiano se manifiesta vital y determinante en el bien y el mal, pues “donde hay amor, hay odio, donde existe dedicación, existe también abandono, y donde hay encanto, habrá también envidia” dice él. Y en todo late la Energía.

**Palabras claves:** Energía Vital. Groddeck. Ello. Orgón. Reich.

La idea de que la comprensión no es esencial en el ser humano, sino que algunas otras fuerzas guían la razón, fue sugerida por Du Bois-Reymond, fisiólogo de la Universidad de Berlín, probablemente sin sospechar a que ideas heréticas me llevarían sus apreciaciones.

(Groddeck en *El Hombre y su Ello*, 1994, pág. 169)

Infinitos misterios envuelven la vida de nuestro planeta y del universo en que habitamos. Cuando, en los principios de la historia de la humanidad aparecieron los primeros Chamanes, surgió también el concepto de energía. En algunas ocasiones ligados a las fuerzas de la naturaleza, del sol, de la luna, de las estrellas, y otras veces asociadas a dioses y espíritus. En el Egipto antiguo, en China, en la India, en la Grecia antigua, y en este sentido hace millares de años atrás, la noción de que la esencia de todos los fenómenos era la Energía, era aceptada sin grandes cuestionamientos. Solo debatiéndose cuál de ellas sería la primordial. Ella tuvo varios nombres y concepciones antes de llegar a la era científica, en los antiguos tiempos del siglo XV y XVI. En China, era y todavía lo es, denominada *Chi*, en la India, *Prana*, en Grecia, Pitágoras la denominó *Pneuma* e Hipócrates la llamó *Vis Medicatrix Naturae*.

Y si antes era un tema predominantemente relativo al dominio de lo filosófico, místico y religioso, desde entonces a la actualidad se ha convertido en el tema central de la Astronomía y de la Física. De estas dos disciplinas, la Física ganó hegemonía y en los tiempos actuales nadie osaría hablar de energía sin apoyarse en el conocimiento que ese campo de estudio e investigación nos coloca a nuestra disposición.

Con el advenimiento de la Física Cuántica, el concepto de energía se popularizó como en ningún otro momento de la historia del conocimiento. A pesar de que su estudio es bastante especializado y está subdividido en muchas disciplinas, cualquier persona puede, en los tiempos actuales, tener acceso fácilmente a sus conceptos y descubrimientos, pues ellos están explicados con bellos y atrayentes gráficos en las revistas científicas, semi-científicas y en la Internet. Actualmente, es posible adquirir con facilidad un sólido conocimiento sobre lo que es la energía atómica, subatómica, gravitacional, electromagnética, nuclear, sobre los principios de entropía y de isotropía, y de la conservación y disipación de la energía.

Una postura polémica que nos fue transmitida por el currículo académico al estudiar Psicología es la aversión a las matemáticas, física, química, y en general, a todos los campos de las ciencias exactas. Nos gusta hablar de energía, pero no nos importa mucho saber qué es lo que ella realmente es. Yo puedo con cierta facilidad imaginar cómo al visualizar una ecuación, que en seguida presentaré, algunas personas se la saltarán o preferirán leer otro artículo. La interdisciplinaridad requiere que podamos vernos el uno al otro, sin la tradicional división entre las ciencias exactas y humanas, sino más bien como áreas de conocimiento originalmente relevantes y recíprocamente complementarias.

Por otra parte, eso también puede ser señalado como una de las muchas características distintivas entre Wilhelm Reich y Georg Groddeck. A pesar de sus formaciones en Medicina y de haber sido contemporáneos, Reich se interesaba por la naturaleza física de la energía vital en tanto que Groddeck, irreverente y profundamente fascinado con las ideas psicoanalíticas, escribió el 30 de setiembre de 1926, un artículo al que denominó *Hago poco caso de la Física*.

Reich se preocupaba de la conservación de la energía y desarrolló acumuladores para ello, en tanto que Groddeck a través de los baños y masajes producía la energía que podía curar.

No obstante, para ambos en sus respectivos temas y preocupaciones cabe la aplicación de la siguiente ecuación que se presenta abajo, y que se ocupa de los procesos térmicos.

$$S1 - S2 = \frac{Q_{1-2}}{T}$$

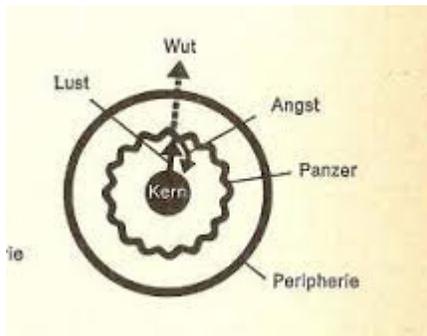
...donde *S* es la entropía, la cantidad de calor convertida y *T* la temperatura en grados Kelvin.

El significado de esta ecuación puede ser comprendido en lenguaje corriente de la siguiente forma: *Cuando un sistema termodinámico pasa de un estado 1 a un estado 2, la variación en su entropía es igual a las variaciones de las cantidades de calor reversible dividido por la temperatura.*

Entender ese enunciado puede volver comprensible algunos de los fenómenos que ocurren en nuestra práctica clínica. Fenómenos que acontecen y que nos sorprenden, y que en ocasiones, por falta de conocimiento, ellos alcanzan un carácter mágico y chamánico. Cuando el paciente, en reacción a un proceso terapéutico responde con frío, ondas de calor o transpiración excesiva, tenemos un fenómeno entrópico ocurriendo muchas veces, y en esos casos nos conviene hacer algo para evitar no solo el discomfort que ello causa, sino también la pérdida necesaria de energía vital, toda vez que ello ocurre natural y gradualmente en cada instante de nuestra existencia.

La coraza y el blindaje de determinadas regiones del cuerpo tiene la función de contener las emociones subyacentes prohibidas, pero representa también, en los aspectos físicos y biológicos, una medida isoentrópica, para evitar un colapso energético del organismo. A su vez, la retención excesiva va, con todo, a generar males interiores a los órganos de la región acorazada.

En la figura de abajo, sacada del libro de Wilhelm Reich *Ausgewählte Schriften, Eine Einführung in die Organomie*, (Escritos selectos, Una introducción a la Organomía) editada por la Kiepenheuer & Witsch, Köln, 1976, en la página 327 la función de blindaje está demostrada de forma simple y clara. Kern = núcleo; Panzer = coraza; Peripherie = periferia; Angst = miedo; Wut = rabia; y Lust = placer. Las flechas indican la dirección entrópica o isoentrópica de la energía del núcleo. La coraza intenta impedir la emanación de energía contenida en los sentimientos de miedo y de placer, fuera del cuerpo. Se consiguen escapar la barrera impenetrable, ellas pueden aparecer como rabia. (la figura de abajo fue utilizada para ilustrar el *organomischer Funktionalismus* – la funcionalidad organómica).



La energía vital parece tener una característica entrópica negativa en la medida en que, al disiparse de un cuerpo, tiende a agregarse a otro, formando allí distintas combinaciones energéticas. Podemos decir con seguridad que una materia con esa característica entrópica negativa tiene una naturaleza básicamente magnética. Campos magnéticos de alta intensidad como los de los acumuladores, pueden acelerar la actividad cinética de las enzimas, de forma que los procesos curativos ocurran por esa vía.

Reich vivía preocupado con la generación natural de la energía (a través de ejercicios físicos, corporales y de respiración) pero también con la tecnológica de esos campos con alta densidad magnética. Groddeck, aunque también se interesaba por curar a través de los mismos recursos que Reich usaba, no estaba como recordábamos anteriormente, en nada preocupado sobre la explicación científica sobre la formación de esa energía. Reich recomendaba que el paciente, sin ropa, inspirara y se dejara interpenetrar por la energía orgónica dentro del aparato creado por él para tales fines. (... *“die im Inneren des Apparats “akkumulierte” Orgonenergie durchdring den nackten Körper und wird uberdies e ingeatmet”* – Augeswählte Schriften, pag. 245). Groddeck enseñaba a sus pacientes a respirar correctamente dentro de una bañera con hierbas medicinales.

Todo el pensamiento psicossomático de Groddeck ponía bastante énfasis en la sexualidad y el afecto libidinoso que la energía sexual produce sobre la psiquis humana. Pero no era un adepto a la teoría de la libido, como energía psíquica central. Por otra parte, la energía sexual proveniente del acto sexual, fue uno de los principales temas de trabajo de Reich. Difícil es decir quien influyó más a quien en ese sentido, puesto que Reich y Groddeck casi no tuvieron ningún contacto entre ellos. Sin embargo, la concepción energética de la sexualidad fue el punto común de estos dos importantes pensadores.

Reich observando el acto sexual y la producción de energía que este generaba por los dos cuerpos con sus fricciones y movimientos, concluyó que “esa cosa desconocida que estaba buscando, no podía ser otra cosa que bioelectricidad” Augeswählte Schriften, 1976, pag. 126: *“Das unbekannte Etwas, das ich suchte, konne nichts anderes als die Bioelectrizität sein”*)

En otro momento él va a afirmar que el orgasmo no puede ser otra cosa que no sea una descarga eléctrica (*“Der Orgasmus kann nichts anders als eine elektrische Entladung sein”* – op. cit. pág. 128). Más tarde, el denominó esa energía vital-biológica, cuando ella habita el espacio corporal de cualquier ser vivo, pero también cósmica, cuando está infinitamente libre en el espacio/tiempo del universo- como orgón. El Orgón es por ende una energía primordial de vida, que está presente en todo el universo. La aplicación más conocida del Orgón es la clínica, y en consecuencia la bioenergética. En el organismo humano esa energía produce actividades bioeléctricas y biomecánicas.

Groddeck, en su rebeldía científica, acuñó otro término para la energía que nos constituye y nos rodea. Para él, se llamaba el Ello.

“El Ello no es una instancia psíquica” afirmaba. El también combatía la idea de que el cerebro o la psique

son fuerzas sobrehumanas y dominantes sobre la vida. “Si, es sorprendente, que el Ello no se preocupe por los conocimientos anátomo-fisiológicos” (Groddeck, 1975, pág. 24).

El Ello, “...al igual que un maestro de obras, dirige la construcción del organismo, la embriogénesis y la morfogénesis”. En consecuencia, está en el inicio de la constitución de todas las cosas y las determina. “El Ello, nombra y no puede nombrar otra cosa que no sea la totalidad de lo vivo en el ser individual, desde su concepción”.

Analizando el pensamiento de Groddeck, Nasio define esa concepción groddeckiana, con la siguiente formulación: El Ello groddeckiano no es el lugar de lo reprimido, ni la libido de Freud, sino más bien es la naturaleza o el Dios-Naturaleza de Goethe.

La totalidad de lo vivo de un ser, es para él mayor que la psiquis, el alma o el espíritu. Esa totalidad está presente desde el momento de la concepción y no es solo lo fisiológico, ni lo vegetativo. Siendo así, el Ello, no es el Id, ni menos el Yo. Si para Freud, el Yo es una instancia separada del Ello, para Groddeck el Yo está integrado en el Ello. Si para Freud el Yo es la sede de las resistencias inconscientes, para Groddeck, el Yo necesita negociar con las exigencias sutiles del Ello, sobretodo en el caso de las dolencias.

En el ensayo *Reprimir y Curar*, publicado en 1926, escrito también en una forma de carta, Groddeck define así al Ello:

Vea bien: la palabra “ello” está de moda. Sin embargo, el asunto que está por detrás de esto que no es y que puede que nunca lo sea, va contra la vanidad del ser humano, destruye la confianza que se tiene en el Yo, y eso solo algunos pocos lo pueden tolerar... (...). El Ello está imperativamente escondido detrás del Yo y castiga duramente a aquellos que se atreven a intentar mirarlo. (Groddeck, 1994, pág. 177).

Antonio Lazlo Ávila, resume de la siguiente forma la definición del Ello groddeckiano: El Ello groddeckiano es esencialmente inconsciente, pero no se confunde con el sistema inconsciente de la primera tópica freudiana, ni se identifica con el Id de la teoría estructural (segunda tópica). Si para Freud, la conciencia era apenas la punta del iceberg, abarcando lo inconsciente y la casi totalidad de la vida psíquica, para Groddeck el Ello comprende la vida entera. (Ávila, 1999, pág. 11).

Groddeck, dice:

De la unión entre el espermatozoide y el ovulo humano surge un ser humano, no un cachorro o un pájaro; hay un Ello que fuerza el desarrollo del ser, que construye el cuerpo y el alma del ser humano. Ese Ello, dota a su criatura con una personalidad, el yo del ser humano, con una nariz, boca, músculos, huesos, cerebro, hace que esos órganos funcionen y entren en actividad ya antes del nacimiento, y empuja al ser que está naciendo a acciones, antes de completarse el desarrollo de su cerebro. Preguntémosnos entonces si ese Ello, que es capaz de tantas cosas, no estaría en condiciones de construir una iglesia, de componer una tragedia o de inventar máquinas; preguntémosnos ¿si toda manifestación de la vida humana, sea corporal o psíquica, saludable o enfermo, pensamiento, acción o función vegetativa no pueden ser atribuida en ultima instancia al Ello, de modo que el cuerpo, el alma y la vida consciente fuese así mismo también una ilusión? (Groddeck, 1992, pág. 29-30).

Sobre el Ello no se puede hablar, sino apenas ensayar palabras. Un examen más detenido muestra incluso que todos los conceptos y denominaciones se hacen vacilantes, inseguros frente al Ello (Op.cit, pág. 30).

Groddeck no busca las diferencias sino más bien una visión unitaria, integrativa:

Como unico camino a la comprensión, yo considero un salto al corazón de las cosas. La hipótesis de que somos vividos por un Ello acaba con una serie de conceptos con los que acostumbramos a pensar; y ya mencioné que para el Ello no existe ningún cuerpo, ningún alma, pues ambos son formas de manifestaciones de ese ser desconocido, y que el Yo, la individualidad, se hace dudosa, pues podemos seguir al Ello desde la

fecundación y retroceder más todavía en la cadena de los antepasados. (Groddeck, 1992, pág. 32).

Lazlo, concluye entonces:

Talvez sea éste el problema con Groddeck: su Ello abarca demasiado, generando la inquietante sensación de que nuestras vivencias corporales pueden tornarse fluidas como palabras, articuladas como lenguaje, y poderosa para enunciar, por cuenta propia, nuestro vivir y nuestra capacidad para pensarlo. Sin embargo, sus concepciones permiten una eficaz investigación y acción terapéutica en los trastornos psicósomáticos y su pensamiento atrevido y disruptivo está disponible para todo aquel que quiera reencontrarlo. (Ávila, 1999, pág. 3).

Reich y Groddeck hicieron de la energía vital el concepto central de sus teorías sobre la vida, la salud y la enfermedad. Hablan de la misma energía, contextualizándolas sin embargo en distintas perspectivas. En tanto Reich se dedicaba a teorizarla, capturarla y acumularla para luego aplicarla; Groddeck la entendía permeando incesantemente todas las cosas y estados e intuitivamente la aplicaba para restablecer estados de mayor satisfacción y equilibrio. Reich es un científico, Groddeck, casi un chamán, dado que repudiaba cualquier vínculo con la Ciencia. Un Chaman utiliza la energía sin nunca haberse reflejado en ella. El y la energía son una misma cosa. Groddeck la concibe, reflejando su poder de acción, aplicándola conscientemente. Para él, la importancia del Ello, es tan grande y él lo reconoce como tan central que escribe una célebre frase, a la cual Freud se va a referir en su última obra: “no es que seamos nosotros quien determinamos nuestra propia vida, sino que *“¡nosotros somos vividos por el Ello!”*”.

En el ser humano la energía es más fácil de ser percibida y vivida, como impulso, deseo y actividad sexual. Es también el proceso generador del mayor y más intenso potencial energético.

La energía acorazada en la región genital desea expandirse. Más que Groddeck, Reich enfatizó en su obra la función y el potencial orgásmico. Y cuando en el orgasmo la energía consigue superar la coraza, se difunde por todo el cuerpo, proporcionándonos una maravillosa sensación de libertad. Así, liberada ella se propaga por todo el medio ambiente alrededor de los amantes, conectándose con una energía cósmica. El Ello local, se funde entonces con un Ello universal y, por un instante, un sentimiento de uno con el Cosmos.

Ilustraré esta experiencia con dos frases. Una que viene de nuestro gran poeta brasileiro Carlos Drumond de Andrade donde la conexión cósmica surge en el símbolo de una brisa entre planetas. La otra es del escritor uruguayo Mario Benedetti, en una bellísima novela titulada “La Tregua” donde describe ese momento en el cual la energía surge como un fogonazo, y en consecuencia como una energía-luz-calor: “...un ápice, un segundo, un breve segundo, un brillo instantáneo y no hay derecho a prórrogas ... debo dedicarme a esta plenitud sin ninguna reserva, sin previsión alguna”.



“En el cuerpo femenino, ese retiro...e iluminando el gozo...respiro la brisa de los planetas... y en ese viaje... me pienso, me restauro, me confirmo”. Carlos Drumond de Andrade

## BIBLIOGRAFIA

- Ávila, Lazlo A. **El Telescópio e el Caleidoscópico. El inconsciente en Freud y Groddeck.** Psicología USP, vol. 10 n. 1, pág. 157-168, 1999.
- Groddeck, Georg. **O Homen e seu Isso.** Editora Perspectiva, São Paulo, 1994.
- Groddeck, Georg. **Das Buch vom ES.** Publicado pela primeira vez pela Internationaler Psychoanalytischer Verlag, em 1923 e em 1992, em 8ª Edição, pela Kindler Verlag, München.
- Groddeck, Georg. **Recalcar e Curar.** 1926, capítulo não publicado na redição do libro O Livro D'Isso, conforme pretendia o autor mas publicado pela primeira vez em 1978, como capítulo nº 14 do Conferencies psychanalytiques à l'usage dès malades, Paris, Champ libre, vol. 1.
- Reich, Wilhelm. **Ausgewählte Schriften, Eine Einführung in die Orgonomie.** Kiepenheuer & Wiysch, Köln, 1976.
- Nasio, J. D. **Introdução às obras de Freud, Ferenczi, Groddeck, Klein, Winnicott, Dolto e Lacan.** Jorge Zahar Editora, Rio de Janeiro, 1995.

Publicado en: <http://www.centroreichiano.com.br/artigos/Anais%202009/VASCONCELLOS,%20Esdras%20Guerreiro%20-%20Isso.pdf>

*Volver a Artículos Clínicos*  
*Volver a Newsletter 3*